

CARENCIA DE POTASIO EN OLIVO

Síntomas

Los síntomas son los propios de una deshidratación de los tejidos, por lo que las hojas comienzan a mostrar clorosis apicales y marginales. Las clorosis acaban generando necrosis y producen la caída de las hojas, quedando las ramillas casi desnudas. Los daños suelen mostrarse más habitualmente en hojas maduras. En los frutos provoca una deshidratación, que se aprecia por el arrugamiento de los mismos.

Causas

Las causas están en la deficiencia de Potasio (K), que es común en olivos cultivados en secano y en suelos calizos. Los síntomas se han confundido a veces con la deficiencia de Boro (B) y en la actualidad podrían confundirse con los de Xylella. La falta de turgencia de los frutos vendría provocada por factores como la sequía o los vientos secos, al favorecer la deshidratación de los tejidos. Los excesos de abonado nitrogenado (N) pueden afectar a la absorción del K por las raíces, por lo que hay que evitar intentar corregir el problema, aportando más nitrógeno.





Solución

La mejor forma de resolver el problema es realizar en primavera una aplicación foliar de un abono rico en Potasio, o bien, si es posible, realizar un abonado al suelo con un abono rico en Potasio. Si el problema es severo, pueden hacerse ambas acciones simultáneamente, ya que el abonado al suelo es más lento que el foliar.